

LA CARICATURA

PERIÓDICO LITERARIO, SEMANAL.



D. Antonio Fernandez Navarro



REDACCIÓN, Real. 13.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN,

ALMERIA, un mes 0'75.
 FUERA, trimestre, 3'00.
 NÚMERO Corriente. . . . 0'20.

ADVERTENCIA.

Las suscripciones de fuera se-
 rán pagadas anticipadamente.
 No serán servidas sinó prece-
 de este requisito.

ADMINISTRADOR,
 NAVARRO Y GARCIA (D. M)
 Real 23.

A su numen superior
 no hay cosa que se resista;
 por eso es este señor
 buen poeta, y buen prosista,
 y dibujante y pintor.

Como al arte es su manía
 vierte á raudales poesia
 con su pluma y su pincel,
 y... ¡ya quisiera Almeria
 tener muchos como él!

Admirar

La Caricatura

REDACCION

DIRECTOR.—Bueno Cordero, (D. J.)
REDACTORES.—ARTÍSTICOS: Nava-
rro de Vera, (D. H.)—Bedmar, (D. A.)—
Fernandez Navarro, (D. A.)

LITERARIOS: Felices Andujar, (D. C.)
—Gil de Aincildogui, (D. F.)—Fernan-
dez Navarro, (D. A.)

COLABORADORES.—Rubio, (D. A.)
—Burgos Tamarit, (D. J.)—Estevan,
(D. D.)—Burgos Tamarit, (D. J.)—Aqui-
no, (D. F.)—Gimenez Aquino, (D. M.)—Ra-
mos Oller, (D. A.)—Taramelli, (D. M.)—
Blasco Segado, (D. R.)—García Cirre, (D.
J.)—Pradal, (D. G.)—Madrid, (D. S.)

LA SEMANA

¡Y me quejaba en mi *Prólogo* de fal-
ta de novedades!

¡Pues apenas si han caído algunas
sobre nosotros!

La llegada del "*Etruria*," con tan
distinguida y galante oficialidad; la inau-
guración de los festejos de la *Sociedad
Artística Almeriense*; el baile del *Casino*;
la aparición de "*LA CARICATURA*".....
¡Pues apenas!

No necesito esforzarme para conven-
cer á mis lectores que el último ha sido
el acontecimiento de más importancia.

Pero, pese á mi modestia, ni han tem-
blado las esferas, ni se ha hundido el
Palacio Episcopal.... porque ya lo están
derribando.

¡Parece mentira! ¿No es cierto?

¡Que hermoso aspecto presentaba el
domingo la cubierta del "*Etruria*." ¡Qué
de muchachas guapas, y qué de hom-
bres... feos!

Dicho sea con perdon de ellos.

Pues ¿y la velada del Principal?

La concurrencia, distinguida; un ra-
milleto de mujeres hermosísimas en la
sala, y en la escena, dos inteligentes afi-
cionadas, Matilde y Carmen Mora, lu-
ciendo las galanuras de su talento, el
donaire de sus cuerpos, la belleza de sus
caras.....

¡Caramba, y cómo me he entusiasma-
do! De esta hecha, siento plaza de *Mon-
te-Cristo*. ¡Qué pluma más bien cortada
la mía!.... (¡Como que es de ave y he es-
trenado una navajita....!)

Pues, como iba diciendo: ¡vaya una
fiesta la del Principal!

¡Y vaya unas iniciativas las del Pre-
sidente de esa Sociedad, tan bien secun-
dadas por el de su Sección de Declama-
ción!

Pero ¿qué hubiera sido de ellas, si
no contáran con ese núcleo de distin-
guidos aficionados, que hicieron las deli-
cias del público?

¡Polvo, nada!

Aunque bien mirado, yo creo que el
polvo ya es algo. Pero, ¿que quieren us-
tedes!

¡La fuerza de la comparación!.....

Pues ¿y la velada literaria que nos
sirvieron con toda su salsa?

¡Si aquello fué el acabóse!
¡Baste decir que la mayoría de
los que tomaron parte en ella, son re-
dactores de "*LA CARICATURA*"!

Y como mi modestia no me permite
decir más de ellos, tributaré un entu-
siasta aplauso, pero en serio, tanto á es-
tos, como á los que no son de casa.

¡Y tutti contenti!

Del baile del Casino, poco puedo ha-
blar á ustedes porque no asistí.

Pero si digo que estuvo brillante,
como todas las fiestas que dá tan rumbo-
sa Sociedad y que tanto almerienses co-
mo italianos, en cuyo honor se daba la
fiesta fueron muy obsequiados ¿á que no
me desmiente nadie?

¡Si digo yo unas verdades!

¡Ni Pero Grullo!

Vasco de Gama.

COSAS

No me extraña, no señor,
que tenga Inés un divieso
junto al labio superior,
ni á nadie le extraña eso;
pero, lo que sí me choca
es que á su adorado Andrés,
le ha salido como á Inés
otro divieso en la boca.

El señor Andrés Monzón
cuantas veces va al frontón
de pelotas toma notas;
le critican su afición,
pero él dice con razón
que le tiran las pelotas.

Hizo Casto relación
de sus culpas á un prelado,
pero éste, un poco irritado
dijo:—no hay absolución;
has pecado sin piedad;—
y contestó el infeliz
—¡Por eso! ¡Qué iniquidad!
¡Si yo pequé con Piedad!
¡Si señor; con Piedad Ruiz!

A. Fernandez Navarro.

ANTES Y AHORA

Es día de fiesta ¡qué gozol
la gente llena las calles
y cruzan hombres armados
y acuden de todas partes
matronas abigarradas
y doncellas y galanes.

Las anchas puertas del circo
pausadamente se abren,
y al aire flotan banderas
y flotan mantos al aire.

¡A la lid! ¡á la lid! gritan
voces que del pueblo salen,
y altivo, cruza la arena
retando á fiero combate,
musculoso gladiador
en cuyas miradas arde
la llama devoradora
de mil distintos afanes.

Es Amicio; es el celoso,

de la bella Julia amante,
que el anillo de patricio
quiere disputar á Etacles,
el cual acude esgrimiendo
su limpio acero tajante.

Ya están en guardia esperando
que el César aviso mande;
ya se chocan sus miradas
y se resecan sus fáuces.

Flota un pañuelo, se escuchan
dos juramentos iguales
y hay en la arena del circo
dos corazones que laten,
dos cuerpos que se confunden...
se oye un grito y corre sangre.

Rodó Amicio; Etacles fija
su vista en Julia un instante,
el César lanza el anillo
y el pueblo entusiasta aplaude.

¡A los toros! ¡á los toros!
¡que hay competencia esta tarde;
que van á acudir al circo
chicas mil de estrechos talles,
de mucha sal en los lábios
y arrogancia en los andares!

Ya asoman los matadores
luciendo sus ricos trajes
multicolores que adornan
lentejuelas y alamares.

Ya cruzan garridas mozas
y poco á poco llenándose
vá la plaza ¡Qué entusiasmo,
y que alegría más grande!

Suena el clarín: un berrendo
como una centella sale;
vuélvenle loco las capas,
siente en los rubios dos pares
y llámale á muerte un diestro
que cita en corto con arte.

Muje el toro, arranca y... coje;
se oye un grito, corre sangre,
y sobre entrañas deshechas
de muertos caballos yace
pálido el diestro; está herido.

Bulle la gente un instante;
salta el puntillero, clava
firme el hierro, el toro cae,
el presidente hace señas
y el público en masa aplaude.

Solo un rumor que se escucha
por las plazas y las calles
dice á algunos; Roma vive;
vedla en los circos mostrarse.

¡Lastima no exista un César
que el dorado anillo lance!

Ramón Blasco Segado.

¡OH, LA ORATORIA!

Cierto orador terminó
una introducción muy seria
con que un discurso empezó,
y haciendo pausa exclamó:
"Ahora, entremos en materia."

Y un célebre cirujano
que allí estaba, dijo así:
—¿Va á entrar en materia, hermano?
¡Eso dijo un bisturí
al ir á sajar un grano!

F. Gil de Aincildogui.

Muerta

à una

Carta



que llevaba perfumes de la brisa,
dulzura suave y claridad de aurora.

Ante mí todo alegre sonreía
mostrando el mundo sus mejores galas,
y tu alma hasta tus ojos ascendía
á recoger suspiros de la mía,
que te llevaban besos en sus alas.

Por alentarte en tu pasión primera
cantaron para tí los ruiseñores,
y en la creación entera
duró dos meses más la primavera,
que quiso perfumar nuestros amores.

Nido en tu sér, que arteras invadieron
venciendo tu firmeza con sus mañas,
la ingratitud y la perfidia hicieron,
y con su agudo dardo produjeron
una herida profunda en mis entrañas.
Y ante aquel rudo golpe dolorido,
oprimí el corazón que te adoraba
y ahogué el recuerdo tuyo que llevaba

en lo hondo de mi espíritu escondido.

Allí quedó mi corazón deshecho,
y hoy de mi amor moviendo los despojos,
quiero mostrarte el fondo de mi pecho
para que veas lo que en él han hecho
las miradas ardientes de tus ojos.

De tal modo he sufrido por quererte,
que ya no siento ni placer ni calma;
mas no llora tu pérdida mi alma,
porque yo mismo en ella te dí muerte.

Me quedan de tu amor tan hondas
huellas,
que aún palpita mi pecho á impulsos de
ellas,

y tales sueños en mi mente inspiran,
que si observo en la noche las estrellas
me parecen tus ojos que me miran.

Herido al ver lo que conmigo has
hecho,

en los altares de mi amor te inmolé,
y sé que mueres para mí tan sólo,
pero ahogo tu imagen en mi pecho.

Lo que fué de tu amor el santuario
se ha convertido en lecho funerario;
la que era fresca gruta perfumada,
por reflejos del cielo iluminada
y llena de poesía y de misterio,
la derribó tu ingratitud airada
y ahora es mi corazón un cementerio
donde llevo tu imagen enterrada.

Hoy tu recuerdo á mi pesar me impele
de las tristezas al profundo abismo...

¡Tú no sabes, Consuelo, cómo duele
llevar muerto un amor en uno mismo!

¿Dices que pasará mi desventura?
¡Sí... pero cómo daña mientras dura!

Ya sé que el corazón, harto de penas,
de nuevo vivirá y echará flores,
y ensanchando el espacio que tú llenas,
las puertas ha de abrir á otros amores.

Entonces otra vez la luz del cielo
vendrá á alumbrarme en mi reciente
anhelo,

me envolverá el espacio en armonía
y todo para mí será consuelo,
y música, y perfume, y alegría.

El nombre de otro sér idolatrado
vendrá á mi corazón apresurado,
y el nuevo amor, al invadir mi pecho,

derribará tu mortuario lecho
y el altar en que ufana te entronizas,
y tu recuerdo dejará deshecho,
y aventará implacable tus cenizas.

De cuanto fuiste para mí en el mundo,
de la que era tu imagen adorada,
de mi ceguera y de mi amor profundo,
¿qué quedará dentro del pecho? ¡Nada!

La intensa luz de otra mujer querida
ha de llegar á mi alma de tal suerte
que borrará tu sombra bendecida....
¡Como el amor es claridad y es vida
no puede estar al lado de la muerte!

¡Siempre fueron así los corazones!
Cuando á un cariño nuestro sér se
entrega

Ata de dolor el corazón transido,
á los antros sombríos del olvido
te dirijo mi carta lastimera.....

¡Ay! ¡si supieses lo que te he querido
comprenderías que tu amor ha sido
claridad que llenaba mi alma entera!

Con la memoria de los dulces días
que llenos de venturas y alegrías
á tu lado pasé, lucho violento,
y al recordar el tiempo en que vivías,
me parece que envuelto en armonías
á mí llega el perfume de tu aliento,
que enagenada de placer me envías.

¿Si supieses, Consuelo,
cómo me llena el corazón de duelo
saber que mi pasión intensa y pura
estuvo á punto de llevarme al cielo,
y que defuvo una traición mi vuelo
dejándome caer desde la altura?

¿Si supieses qué horrible
es estar á una pena encadenado
sin ilusiones, sin placer, sin calma,
y qué triste es vivir desengañado
y cruzar por el mundo condenado
á llevar un cadáver sobre el alma?

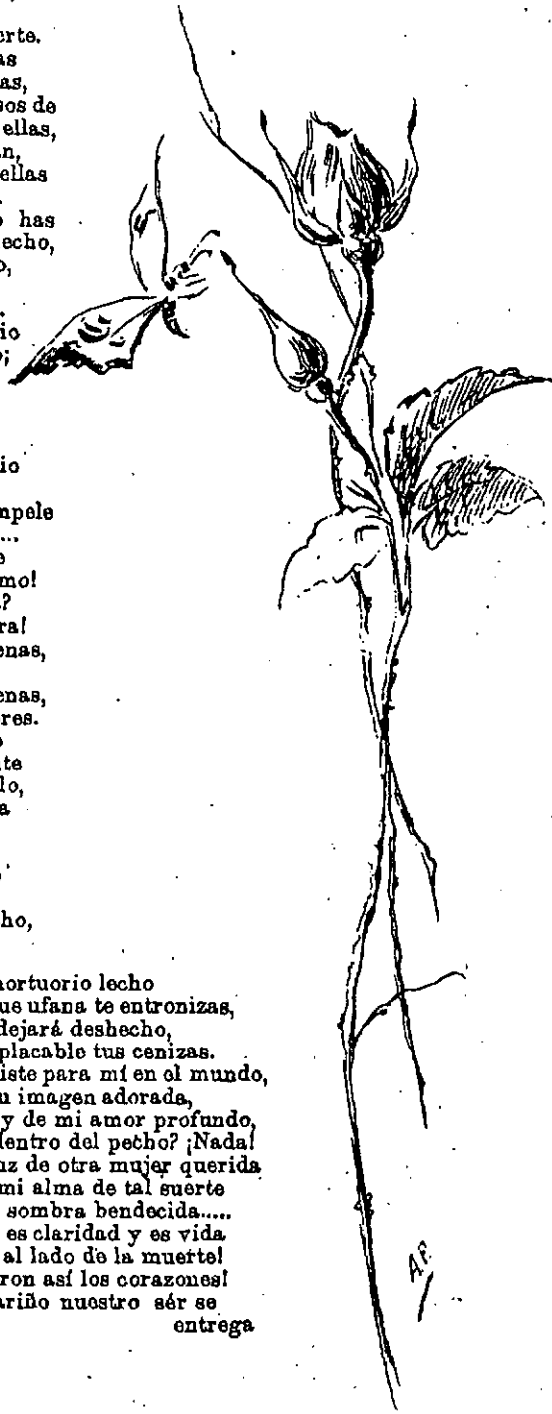
¡Sí! Tu muerte moral á mí se debe.

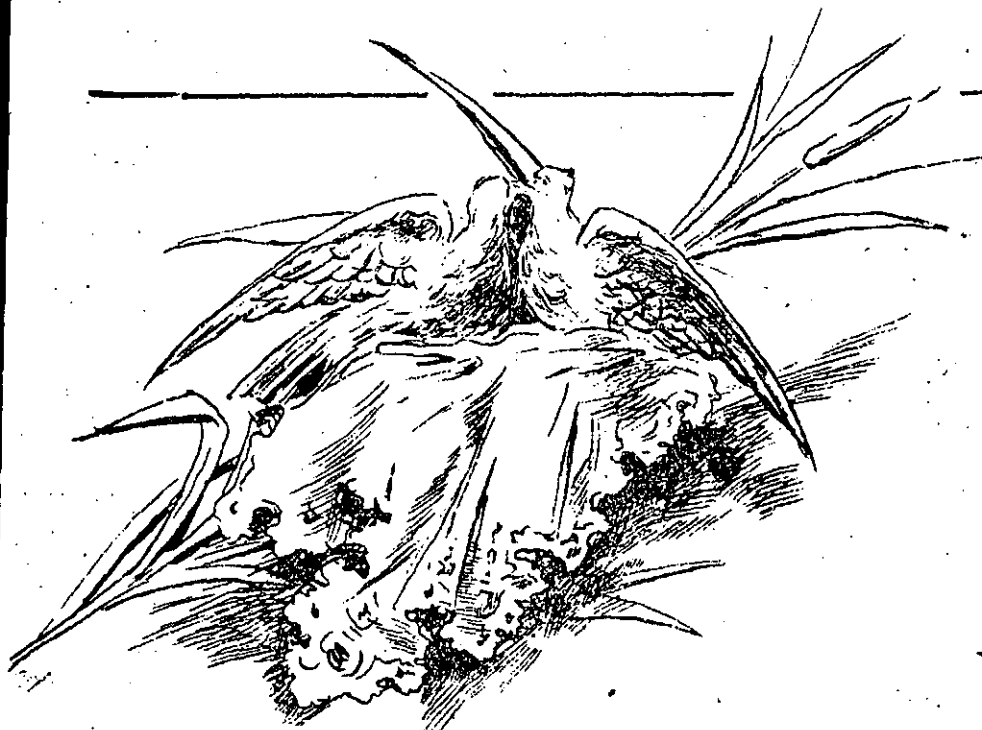
Te olvidé por ínfima y por leve,
y aunque me ves por el dolor deshecho,
cumplí la ley fatal de mi destino.
¡Yo he matado tu amor dentro del pecho
y ahora siento terrores de asesino!

¡Era yo tan feliz cuando te amaba!

Tú fuiste para mí vida y consuelo
y en tus ojos azules contemplaba
los fulgores espléndidos del cielo.

La luz de tus miradas indecisa
penetraba en mi pecho triunfadora,
y busqué con anhelo tu sonrisa,





y le ahogamos al fin por sus traiciones,
 su implacable recuerdo nos doblega
 hasta que un nuevo amor, que siempre
 llega,
 arroja aquel despojo hecho girones.
 Hoy sin la luz que mi alma necesita,
 en mi insufrible soledad me abismo
 y escucho á tu recuerdo que me grita.
 ¡Ahogué tu amor dentro de mí yo
 mismo,
 pero aún sobre mi espíritu gravita!
 Aunque no te suplico ni te imploro,
 adios te digo con acerba pena,
 que tu nombre, que ha sido mi condena,
 yo lo maté, yo mismo, ¡pero lloro!
 De tu amor el recuerdo idolatrado
 no me permite ni placer ni calma.....
 ¡Señor, librame ya de mi cuidado!...
 ¡No me tengas más tiempo condenado
 á llevar un cadáver sobre el alma!

Cárlas Felices Andújar.

LIT. DE H. NAVARRO DE VERA.
 Almería.—Real, 23.

UN MES, CINCO PESETAS.
 Pago anticipado.

ANUNCIOS.

TRIMESTRE, DOCE PTAS.
 Pago anticipado.



¡Vaya con la señora! ¡Mista
 que yo usar polvos!.. Para pol-
 vos, esencias y jabones los que
 se venden en la PERFUMERIA
 INGLESA. Príncipe 21.



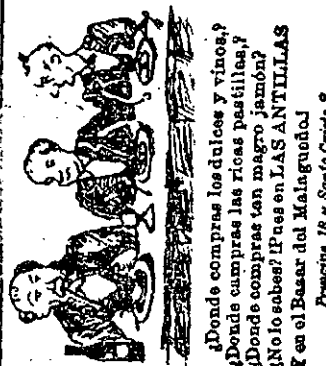
—¿Con que te casas Pilar?
 —Así parece Asunción.
 —Pues cómprate el ajuar
 en la tienda del JAPÓN
 Diaz y Romero. Real 5.



¿Donde vas con mantón de manilla?
 ¿Donde vas con vestido chiné?
 ¡A tomarme un café en Mendez
 Nuñez
 Y a decirle á los Sanchez Olá!
 José Alvarez. C. de Alava.



—Tres cosas tiene Almería
 que no las tiene Londón:
 ¡a Alcazaba, San Cristóbal
 y los muebles del León.
 Ubaldo Abad. Tiendas 88.



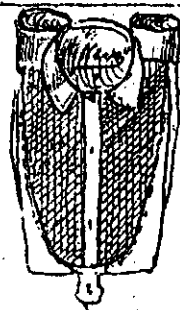
¿Donde compras los dulces y vinos?
 ¿Donde compras las ricas pastillas?
 ¿Donde compras van magro jamón?
 ¡No lo sabes! Pues en LAS ANTILLAS
 Y en el Bazar del Malaguato!
 Príncipe 18 y Sanlo Cristo 2.



—¿Cuál es la mejor fonda de
 Almería?—La de Londres—
 ¿Donde se come la rica paella
 y el menúdo á la Andaluza, los
 domingos, hasta relamerse de
 gusto?—En la fonda de Lon-
 dres.—¿Cuál es la casa prefe-
 rida por los viajeros? La fon-
 da de Londres—¡Basta; sobre-
 saliente!



Si te molesta la muela
 que te la saque con tino
 y te pongan otra nueva
 en casa de VIZCAINO.
 Rambla de Alfareros, 8



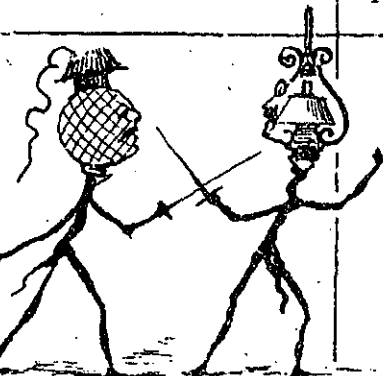
Para tropas, Barcelona,
 para jardines, Valencia,
 para camisas QUIRONES
 que no tiene competencia.



Sellos de goma que duran mil años,
 máquinas de esus que escriben solitas,
 vinos, licores, hasta impermeables.
 Un hombre de rumbo
 ¿que más necesita?
 José Sanchez Itoca. Teatro 24.



Para Fraques y levitas
 del corte mas superior
 visitar la Sastrería
 de D. Benito Muñoz.
 Alava, 9.



Ya lee el corto, el cansado hasta a!
 clogol
 Ya el petróleo que apesta murió!
 ¡Se acabaron las luces electricas!
 El mechero de HAUER los mató!

Disponible